



## Nota de Prensa de la Secretaría de Cumbres

**Junio 16 de 2020**

### **Altas Autoridades del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres plantearon medidas para frenar daños del COVID-19 en los sistemas alimentarios de la región**

Las Altas Autoridades del Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres (GTCC) advirtieron los impactos del COVID-19 en los sistemas alimentarios de la región y ofrecieron iniciativas para la reactivación de los sectores productivos agrícolas, tras reunirse por tercera vez el viernes 12 de junio, convocadas por la Organización de los Estados Americanos (OEA) para actualizar el diagnóstico sobre los impactos de la pandemia en América Latina y el Caribe en materia sanitaria, socio-económica y gobernanza. La reunión contó con la participación de la Presidencia del Proceso de Cumbres representada por el Embajador José Boza, Representante Permanente del Perú ante la OEA.

Las organizaciones del GTCC compartieron líneas de trabajo enfocadas en garantizar la seguridad alimentaria en la región y analizar su relación con el comercio agropecuario y las cadenas de valor, en el contexto COVID-19. Para ilustrar el tema, la reunión contó con presentaciones del Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Manuel Otero, y del Gerente del Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fabricio Opertti. Ambas organizaciones están realizando un trabajo coordinado efectivo que está contribuyendo de manera fundamental a apoyar a los países de la región en la materia.

El Secretario General de la OEA, Luis Almagro, destacó el papel central que desempeña la OPS para frenar la pandemia del COVID-19 en las Américas, y el trabajo conjunto del IICA y el BID, como un claro ejemplo de trabajo articulado entre las organizaciones del GTCC para responder al desafío que presenta la pandemia.

El Director General del IICA, Manuel Otero, señaló los principales contrastes y vulnerabilidades respecto a la seguridad alimentaria: mientras algunos países de América Latina y el Caribe son grandes actores en el aseguramiento alimentario del mundo, como productores y exportadores, otros siguen teniendo a lo interno grandes problemas para el abastecimiento de alimentación y nutrición de su población. Por otro lado, a pesar de la importancia de la agricultura familiar en la región, ésta se encuentra altamente expuesta a choques externos. Explicó Otero cómo en las zonas productoras de alimentos se concentra gran parte de la pobreza e inseguridad alimentaria. Un tercer aspecto es que, mientras que se combate la desnutrición, se presenta el flagelo del sobrepeso, lo que conlleva a las enfermedades crónicas.

Otero también se refirió a cómo la actividad agroindustrial en la región ha sufrido los impactos que la pandemia ha provocado en el fuerte declive económico, del comercio internacional y por la afectación en las cadenas de valor en los ingresos. Afirmó que, en los próximos dos meses, la situación económica de la región se agravará y expresó su preocupación por los 17 millones de familias agricultoras que en

América Latina y el Caribe generan el 60 por ciento de la producción alimentaria y el empleo para 60 millones de personas. “Son el sector más vulnerable, porque tienen problemas de acceso a infraestructura, financiamiento, innovaciones tecnológicas y un promedio de tres años de educación”, agregó.

Del mismo modo, manifestó que la crisis económica provocada por la pandemia está produciendo “una suerte de migración inversa, donde una parte importante de los trabajadores informales en las ciudades están retornando a las zonas rurales en búsqueda del acceso a alimentos”. Otero abogó para que la región, pese a su condición de gran exportadora de alimentos al mundo, aumente el comercio intrarregional, evite la sobre-regulación de protocolos sanitarios y asegure el libre tránsito de bienes de consumo y personas.

Coincidiendo con lo señalado por el IICA, la CAF, la OECD y el BID en reuniones anteriores, el panorama de crecimiento económico para la región no es alentador y la magnitud del impacto es grande. Señala el Sr Humberto López, Vicepresidente a.i del Banco Mundial, citando cifras del *Global Economic Prospects*, las cuales sitúan a la región como una de las regiones en desarrollo más afectadas con un impacto de -5.8% en el 2020, el peor registrado en los últimos 120 años. El escenario que se avecina, por tanto, es altamente complejo, se incrementan los problemas sanitarios, económicos y comerciales, por lo que resulta fundamental el monitoreo y anticipación de los gobiernos y la construcción de iniciativas conjuntas a problemas compartidos.

Por su parte, el Gerente del Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Fabrizio Opertti, indicó que “para garantizar la seguridad alimentaria la acción coordinada es esencial”. Asimismo, Opertti destacó el rol del comercio internacional en contribuir a garantizar la seguridad alimentaria y mencionó cuatro dimensiones relevantes para la intervención del BID en esta materia:

- Coordinación inter-sectorial entre los países (donde participan los ministerios de Ganadería, de Relaciones Exteriores, de Comercio y las aduanas, entre otros).
- Atención a las poblaciones más vulnerables a través de la generación de ingresos que conduzcan a un mayor consumo.
- La triple carga de la malnutrición, que abarca la desnutrición, la deficiencia de nutrientes y la obesidad. Para ello se trabaja en cómo mejorar el proceso de la inocuidad de los alimentos.
- Disponibilidad de alimentos a través del incremento de la producción agrícola.

Por su parte, la Directora de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), Carissa Etienne, presentó un análisis regional de la situación de las medidas sanitarias y señaló que cinco de los diez países del mundo que reportaron el mayor número de casos nuevos de COVID-19 en los días anteriores están en las Américas. Del mismo modo, se refirió al impacto desproporcionado de la pandemia en los grupos vulnerables, como los pobres en ciudades urbanas y zonas rurales, poblaciones indígenas, afrodescendientes y migrantes; y cómo la implementación de medidas de distanciamiento social, de salud pública - como cuarentena, aislamiento y lavado de manos-, son difíciles en dichas poblaciones, que enfrentan mayores probabilidades de sufrir afectaciones crónicas. Asimismo, Etienne advirtió que el 70 por ciento de los países de la región han cancelado muchas campañas de inmunización y esto puede propagar enfermedades diferentes al COVID-19. En sus esfuerzos de articulación con las autoridades regionales, la OPS organizó tres reuniones ministeriales para analizar la situación de América del Norte y el Caribe, América Central y América del Sur.

En este mismo sentido, el Secretario General del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), Víctor Rico, destacó la necesidad de avanzar hacia una actualización de las normas técnicas sanitarias, tarea

especialmente relevante para los organismos de integración regionales, que facilitaría la dinamización de las cadenas de comercio intrarregional. Igual de importante, sostuvo, es buscar la reactivación de los sectores productivos representados por las pequeñas y medianas empresas sobre la base de una mayor cooperación de integración regional.

En materia laboral, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), a través de Jesús Santón, Especialista en Agricultura, destacó que se presenta un riesgo alto de pérdida de empleo en la cadena de producción alimentaria y, dado el riesgo de expansión del COVID-19 en la región, ésta se encuentra en una situación compleja, lo que se extendería a todo el planeta, dado que la región es la principal proveedora de alimentos a nivel mundial.

El Grupo de Trabajo Conjunto de Cumbres está formado por:

- Organización de los Estados Americanos (OEA)
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Organización Panamericana de la Salud (OPS)
- Banco Mundial
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
- Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)
- Banco de Desarrollo del Caribe (BDC)
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económica (OCDE)